

La enfermedad del presente  
en  
La Trasnición Trashumana  
o  
Por una ironía autónoma

Lorenzo León Díez\*

*Toda la mierda que me habeís dado os la devuelvo en balas*

Seung-Hui Cho  
Asesino en masa

*Héroes. Asesinato masivo y suicidio.*

Franco “Bifo” Berardi

Akal

2016

Aunque Karl Marx “resultó estar abismalmente equivocado al predecir que, bajo el capitalismo industrial, aumentaría forzosamente la pauperización, y que su aumento revolucionaría de manera creciente al proletariado” eso no quiere decir que su doctrina “aún cuando en todas sus conclusiones específicas se revelan falsas, no tendría por su importancia por haber creado una actitud enteramente nueva ante los problemas históricos, y haber abierto así nuevas avenidas al conocimiento humano” \*\*.

El augurio marxiano colaboró a los cambios políticos que alteraron el curso predicho por el pensador alemán pues la misma evolución económica y tecnológica que previó, dio origen, en países capitalistas avanzados, a las transformaciones que anunciaban: se organizaron sindicatos fuertes, hubo democratización en los gobiernos, se institucionalizó la seguridad y asistencia social, etc.

Las tesis económicas que estableció Marx abarcan la era del capitalismo industrial y han demostrado ser efectivas en la descripción de las sociedades europeas, fundamentalmente, para las que estaban pensadas, siendo una sorpresa –para el propio filósofo y activista político- que su doctrina enraizará en latitudes tan distantes (geográfica y históricamente) como Rusia, donde el marxismo se expandió ya no solo como una interpretación de la historia sino como una técnica de organización revolucionaria.

La escuela doctrinaria marxista hoy continúa su marcha dialéctica en pensadores como Franco Bifo Berardi, quien teoriza en la línea de El capital la evolución del capitalismo que, en su transición industrial, desemboca en el **semiocapitalismo**, estadio no imaginado por esos grandes monstruos del pensamiento que escribieron en la frontera de dos siglos: el XIX y el XX.

*El semiocapitalismo es el régimen de producción contemporáneo en el que la valorización del capital está basada en la constante emanación de flujos de información. El capitalismo se basa en la explotación de la energía física, el semiocapitalismo, en la sumisión de la energía nerviosa de la sociedad. La producción y el intercambio de signos abstractos han sustituido en gran medida al proceso general de acumulación. El semiocapitalismo se basa en la explotación de la energía neuronal. La atención está bajo asedio, tanto en el espacio de producción como el consumo. La atención implica una constante inversión de energía nerviosa, y resulta mucho más difícil de gestionar y mucho más imprevisible que el esfuerzo muscular que requieren los trabajadores en la cadena de montaje. En la era del **infotrabajo** la horda de trabajadores **cognitivos** precarios de la modernidad tardía o postmodernidad son esclavos de internet que invierten su energía nerviosa a cambio de un ingreso precario, siendo la herramienta el teléfono móvil que posibilita la conexión entre las necesidades del **semiocapital** y la movilización del trabajo vivo del **ciberespacio**.*

*Para comprender la infinita gama de espejos del semiocapitalismo (una producción posthumana de la producción digital), primero hemos de trazar en líneas generales un nuevo campo disciplinario delimitado por tres aspectos: la crítica de la economía política de la **inteligencia conectiva**, la semiología de los flujos lingüístico-económicos; y la psicoquímica de la **infoesfera**, que se centra en el estudio de los efectos psicopatológicos de la explotación mental debida a la aceleración de la infoesfera.*

*El organismo consciente y sensible está sometido a una competición cada vez mayor, a una aceleración de estímulos, a un constante esfuerzo de atención. De ahí que el entorno mental, la infoesfera en la que se forma la mente y entra en relación con otras mentes, se haya convertido en un entorno psicopatológico.*

*En la era de la **desterritorialización global**, el tiempo de atención disponible de los infotrabajadores disminuye de manera constante, ya que han de realizar un número cada vez mayor de tareas que ocupan todos los fragmentos de atención de que disponen.*

*En el contexto psicótico de **hiperestimulación** y movilización constante de energía nerviosa está conduciendo a la gente, sobre todo a los jóvenes sugestionables, marginados socialmente y precarios, a un tipo diferente de externalización: una manifestación de*

*energía, una movilización violenta del cuerpo que culmina en la explosión agresiva y asesina del sujeto.*

*En el semiocapitalismo el dinero se ha convertido en una imagen. En la economía industrial, los beneficios aumentaban cuando los trabajadores tenían suficiente poder adquisitivo para comprar los bienes producidos en las fábricas. En la esfera del semiocapitalismo, los indicadores financieros suben solo si disminuye el bienestar social y bajan los salarios. Desde una perspectiva humanista, las finanzas son una forma ideal del crimen y colocan vigorosamente al suicidio en el centro del juego social.*

Una vez descrita someramente la línea analítica de Bifo, en el orden metodológico de El Capital, entendemos su perplejidad al preguntarse: *¿Por qué he escrito un libro tan espantoso?*

Y es que el marxista fiel ha encontrado una terrible explicación para la epidemia de suicidios y los asesinatos en masa que viven las sociedades post industriales. Se trata de la muerte del universalismo moderno y de la destrucción de la tradición humanista *que se basaba en la idea de un destino humano no sujeto a las leyes teológicas o a la necesidad.*

Descubre en su investigación el pensador italiano que *al contrario de lo que afirmaba la imaginada utopía cirbecultural, internet es responsable del resurgimiento del fanatismo y la intolerancia.*

*En el absolutismo capitalista el internacionalismo de los trabajadores es vencido. En la maquinaria post-territorial de internet, solo la multiplicación global e idiota de las particularidades permanece: el asesinato y el suicidio.*

Estamos viviendo la neohumanidad *un naufragio ético ante la ola suicida que ha estado creciendo durante la primera década del siglo XXI y que irá adquiriendo poco a poco las dimensiones de una marea. El suicidio se está convirtiendo en una epidemia, como consecuencia del estrés social, el empobrecimiento emocional y el constante asalto sobre la atención.*

*A medida que el **biosemiocapitalismo** se infiltra en las células nerviosas del organismo consciente y sensible, inocular en ellas la lógica **tanato-política**, un sentimiento mórbido que de forma progresiva está tomando el control sobre el inconsciente, la cultura y la sensibilidad colectivas.*

*El suicidio no es un fenómeno marginal de una psicopatología aislada, sino que está convirtiéndose también en un importante agente de la historia política de nuestra época, y en hito de un cambio antropológico imposible de elaborar por la cultura planetaria. El suicidio ofrece una perspectiva fundamental sobre la historia presente.*

En efecto, estamos ante un cambio no solamente climático sino antropológico el cual consume casi de inmediato cualquier formulación, por eso Bifo concluye: *Todo lo que he escrito en este libro está ya obsoleto.* Y coincide con el filósofo francés Jean-Luc Nancy que antes de morir expresó, como lo hace Bifo: *Necesitamos una forma de ignorancia.*

El pensamiento marxiano de Bifo se realiza en este silencio invocado, en la necesidad de despojarse de toda esperanza. *No creo de verdad que la conciencia política sea la mejor medicina para la enfermedad del presente. La mayoría de la gente sabe que la dictadura financiera está destruyendo su vida, el problema es saber qué vamos hacer. Pero ¿cómo hablar de solidaridad, al mismo tiempo que abandonamos el campo vacío e ineficaz de la acción política?*

Y Bifo encuentra en este desprendimiento de la esperanza una respuesta: *la ironía autónoma, que ocurre cuando la mente se independiza del conocimiento.*

¿Lo ha logrado Bifo al escribir este libro *espantoso*? *Mi libro trata de subjetivación, de la conciencia, de los aspectos sensibles de la evolución que acaba de iniciarse en este siglo hacia una era desovolutiva o de descivilización, donde el asesino en masa es solo una manifestación excepcional de una tendencia general dentro de esta mutación general de la mente humana.*

El biosemiocapitalismo ha reducido el proceso vital de las individualidades a un efecto de intercambio entre la máquina y el cerebro humano donde el proceso de aprendizaje del lenguaje se disocia del efecto emocional que produce el contacto físico, y la relación entre significante y significado se vuelve simplemente operacional. *Las palabras dejan entonces de adquirir un significado efectivo, puesto que este no se asienta en la profundidad del cuerpo, y la comunicación se percibe no como una relación efectiva entre cuerpos sino como un intercambio que atiende a instrucciones operativas. Resulta natural que lo anterior genere sufrimiento humano. La adaptación del cerebro al nuevo ambiente implica un gran sufrimiento, un grado enorme de violencia y de locura.*

Bifo lo subraya: *La sensibilidad está en peligro, hay una tendencia al autismo, a la desensibilización a la presencia del otro.*

En el semiocapitalismo las palabras dejan de adquirir un significado efectivo...¿qué hace ante esto un escritor? Bifo retoma la propuesta de uno de sus maestros: Guattari, quien acuñó el término “**caosmosis**”.

*Puesto que la conciencia es demasiado lenta para procesar la información que viene del mundo de forma acelerada (la infotecnología multiplicada por la explotación semiocapitalista), nos vemos incapaces de traducir el mundo en un cosmos, un orden mental, en sintonía y simpatía.*

*Es necesaria una transformación: un salto a un nuevo ritmo; la caosmosis es el cambio de un ritmo de elaboración consciente (ritornelo) a un nuevo ritmo capaz de procesar aquello que el ritmo previo no ha podido.*

*Un cambio de velocidad de la conciencia, la creación de un orden de procesamiento mental diferente: la caosmosis.*

*Guattari escribe que necesitamos otro “caoide”, un decodificador vivo del caos. Una especie de desmultiplicador, un agente de resintonización, un agente lingüístico capaz de*

*desconectarse del ritornelo espásmico. El caoide está lleno de caos, recibe y descodifica las malas vibraciones del espasmo planetario, pero no absorbe los efectos psicológicos negativos del caos, de la agresividad del entorno, del miedo.*

*Escribir este libro ha sido un intento de producir un caoide, que es una forma de enunciación (artística, poética, política, científica) capaz de abrir los flujos lingüísticos a ritmos diferentes y marcos distintos de interpretación.*

*Escribí este libro porque busco un método ético de distanciamiento del actual estado de barbarie y, a la vez, porque me gustaría encontrar un modo de interpretar los valores éticos creados por esa misma barbarie.*

*Bifo pronostica en el ejercicio profético que hace todo pensador que se respete: En las próximas décadas, hacer un mapa de la actividad cerebral será la principal tarea de la ciencia, mientras que la tarea de la tecnología será la de conectar la actividad del cerebro colectivo.*

*A este nivel surgirá una nueva alternativa entre la automatización final del cerebro colectivo y la autoorganización consciente del intelecto general.*

*Hemos de trazar las líneas de una **nueva ética** para poder conservar nuestra humanidad durante el curso de esta **transición trashumana**.*

*La **neuroplasticidad** será el próximo campo de batalla, de la imaginación y de la experimentación en los próximos veinte años.*

*Y finaliza Bifo: No esperes soluciones de los políticos, no te apegues a las cosas, abandona toda esperanza. La **ironía distópica** es el lenguaje de la autonomía.*

*Y no renuncies a la revolución.*

*Y, por último, no (me) creas.*

\*Académico del Centro de EcoAlfabetización y Diálogo de Saberes. Universidad Veracruzana.

\*\* Siegfried Kracauer. *Historia. Las últimas cosas antes de las últimas*. Las Cuarenta. Buenos Aires. 2010.